

El caos social es indescriptible. Los humanos, sin ideas directrices, alocados por la lucha cotidiana, incapaces de discernir la verdad del error, la justicia de la arbitrariedad, el bienestar integral de la propiedad individual, extraviada por la ignorancia, todavía no ha logrado establecer el acuerdo mundial, la inteligencia económica, la felicidad individual. Arrojadlos desnudos sobre la tierra desnuda, dice el poeta, pobres diablos frágiles, vacilantes a merced de la naturaleza indiferente; evolucionando lentamente del nacimiento a la madurez, en el momento de obrar los que han nacido esclavos trabajan por los amos, cuya existencia encuentran natural en contra de la razón.

Provisos de los mismos órganos, sintiendo las mismas necesidades, dotados de un cerebro evolutivo, de muslos más o menos potentes, los esclavos voluntarios o involuntarios, contentos con desempeñar un papel inferior estúpido, hacen la felicidad de los demás y no realizan la suya.

Por incoscienza, víctimas de una moral falsa de filosofía peligrosa, de prejuicios políticos-sociales, amordazados por el miedo, inducidos a error por la escuela clerical, engañados por una enseñanza inexactamente laica, o teniendo una propensión hereditaria para la obediencia, los hombres... inferiores, cultivan infatigablemente el campo del trabajo para los seres... superiores, la élite directora.

Millones de bipedotes, exhiben sus andrajos derechos o agachados en el fondo de la mina, muy atentos en la boca de los altos hornos, graves y precisos ante las cajas de imprenta, severamente atentos ante las máquinas en el subsuelo húmedo de las fábricas de hilados y tejidos, larvas humanas arastrándose en las canchales de piedra o de mármol, organismos plásticos asándose poco a poco en las cámaras de calderas de los barcos o de las fábricas, proletarios con americana o frac pagados al debe y haber, trabajadores de los muelles, ingenuos manipulando innumeras riquezas, obreros refinadores consagrados al servicio de los grandes acaparadores: millones de muertos de hambre, los proletarios soberanos sostienen con sus espaldas, el actual edificio de iniquidad, maldicen de sus defensores y adoran sus tiranos bajo su mirada sarcástica.

El caos social que a los explotadores les parece orden, la armonía, pero que los exaltados, los utopistas, consideran como un desorden; la anarquía en la acepción gubernamental de la frase, el caos social debido a la falta de valor y a la pobreza mental de los hombres, mantenido por una minoría de malvados, este caos no pueden disolverlo los partidos políticos ni las asociaciones retrógradas y reaccionarias.

Sólo la acción de hombres libres lo derumbará.

ANTONIO ANTIGNAC.

"Rebeldías Líricas"

El Folleto del Militante

Las poesías de GOMEZ ROJAS alientan y reafirman el espíritu pesimista y atormentado de los trabajadores.

Pídalo a la "Editorial Lu".

Casilla 6010

• Precio: \$ 060 el ejemplar •

Acción Directa

Correspondencia de Redacción a: A. Triviño.

De Administración a: S. Aravena, Casilla 5015.

N.º 48

Precio 20 centavos

Santiago (Chile)

FEBRERO de 1927

Órgano de la Unión Local de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.) N.º 1057.

Adheridos a la Asociación internacional de los Trabajadores de Berlín.

En Gochingdon, Amsterdam



Los I. W. W.
son los organizadores
de una vida sin amos

Estamos bajo el imperio de la ley burguesa. La ley burguesa es la norma del desorden; porque el Desorden, es el cimiento orgánico del sistema del salario.

Herencia fatal del sistema burgués, es la lucha de unos hombres con otros para el sostenimiento de la vida, ese antagonismo constante, la guerra de unos pueblos con otros y la lucha de clases.

Mentira es que gozamos de los beneficios del orden y de la paz. El desorden y la inseguridad de vida, es la realidad.

¡Oid, obreros! El desorden actual, puede terminar si vosotros queréis. Sabed que formáis vosotros el material humano del mundo nuevo. Que en vuestras manos está el cambiar el desorden en orden, la injusticia que fué permanente hasta ahora, en una situación de equidad social y de fraternidad.

El mundo es vuestro, porque vuestra actividad anima el mundo. Sólo os hace falta una cosa: comprender el valor de vuestro esfuerzo y querer de verdad una vida mejor.

¡Oid, obreros! El régimen capitalista hace crisis, como uno de esos viejos barcos que han hecho muchos viajes y arribado a todos los puertos, y hoy, lleno de remiendos y de agujeros, hace agua por los cuatro costados y apenas si puede sostenerse a flote.

El viejo sistema capitalista, se va a pique irremediablemente. Su naufragio es fatal. Pero, hay quienes pretenden heredarlo.

En vez de aprovechar su desaparición para en su lugar instaurar un sistema económico racional, de orden y de armonía, de verdadera unificación humana, aparece en el horizonte como una terrible amenaza, el peor de todos los flajelos, el enemigo de la paz social: el capitalismo de Estado.

¡Oid, obreros! Los defensores de la política comunista os engañan. Ellos no quieren la paz social, la desaparición de los motivos que hoy dividen a los hombres y hacenlos enemigos. Ellos, perpetúan los privilegios del militar frente al obrero. Ellos instituyen la autoridad del hombre sobre el hombre más duramente que en las épocas más nefastas de la historia de los pueblos. Ellos reunen en pocos hombres, el derecho de mandar, la facultad de dirigir, el privilegio de castigar.

¡Oid, obreros! Vuestra hora es llegada. Daos la mano alrededor del mundo, como aquí lo ves y a organizar el mundo nuevo. Reemplazar el sistema capitalista por el sistema industrial libertario. Debéis ahorrarle a la humanidad nuevos desórdenes, nuevas guerras, nuevos dolores. Debéis economizar vidas.

A la prédica insensata de los destructores, debéis oponer el ideal de organización. A los intereses capitalistas que trabajan porque unos obreros luchen contra otros, debéis tender vuestras manos para unirlos y formar una inmensa cadena que circunde al mundo y le dé el aliento de su optimismo y de su amor.

Una sola organización de los hijos del trabajo. Un solo ejército obrero. Un solo distintivo, una sola fuerza, un solo objetivo.

I. W. W. Son tres letras. Están dispuesta así, y son conocidas ya en todos los rincones donde hay obreros que son explotados y donde hay ideales de libertad, de paz y de fraternidad. Los I. W. W. son aquellos obreros que quieren el orden, la civilización del trabajo, en reemplazo del desorden burgués. Los I. W. W. son los obreros pertenecientes a una organización mundial, universal desde la base, que se llama "Trabajadores Industriales del Mundo".

¡Oid, obreros! Las tres letras I. W. W. significan un plan re-constructivo de la vida económica de los pueblos, sin régimen de salario, sin amos que exploten y sin gobiernos que dicten leyes y opriman. Es deber de todos los hombres de trabajo, consolidar la unión internacional proletaria, garantía eficaz del cambio del sistema social.

—¡Oid, obreros! No debemos pasar por la etapa del capitalismo de Estado. Debemos saltar esa etapa, cueste lo que cueste. Para ello, yo os invito a uniros a los I. W. W., organización universal del proletariado.

Leyendo algunas crónicas sobre el estado de la libertad de prensa, de pensamiento y de cultura en Rusia, he quedado espantado de la devastación llevada a tantos cerebros por el fanatismo bolchevique y pseudo marxista, que, en la persuasión de poseer la absoluta verdad, se muestra no solamente como adversario, sino como enemigo perseguidor y supresor de todas las ideas que contrastasen más o menos con él.

Es típico el hecho siguiente. En 1923 (1), el "Glawpolitik", órgano del gobierno ruso para la instrucción pública, había enviado una circular a las autoridades locales con la orden de revisar todas las bibliotecas públicas para purificarlas de toda literatura contrarevolucionaria y anti-artística.

Los libros revisados en las bibliotecas eran de dos categorías: la primera comprendía los libros que debían ser destruidos en presencia de las autoridades, y eran especialmente los de agitación y crítica contra los bolcheviques. Los libros de la segunda categoría podían quedar en las bibliotecas académicas, pero debían ser retirados de las bibliotecas populares. Además, en las bibliotecas de estudio, tales libros deberían estar bajo llave en armarios especiales y no podían ser dados a leer más que con un fin exclusivamente científico.

En esta segunda serie estaban comprendidos, según las instrucciones oficiales gubernativas, todos los escritos de Platón, Descartes, Kant, Spencer, Carlyle, Kropotkin, Maeterlinck, Dostoyevsky, Nietzsche, los Evangelios, el Corán, el Talmud, los escritos de Tolstoy, menos la novela y también la "Historia del Materialismo", de F. A. Lange.

Una particularidad de cateterística: según el párrafo tercero de dichas instrucciones, debían ser retiradas de las bibliotecas populares también los escritos bolcheviques antiguos y los documentos, instrucciones e informaciones oficiales soviéticas de los años 1918-1920, sobre los problemas resueltos o no ya considerados desde el mismo punto de vista por el gobierno bolchevique actual.

Noticias de otras fuentes nos daban por cierto, no hace mucho, que entre los libros prohibidos en Rusia está también "La moral sin sanción ni obligación", de Guyau, tan conocido en toda Europa por el espíritu libertario que lo anima, y que su editor, el anarco-sindicalista Rubindik, fué mandado por tres años a los confines del norte de Rusia por el delito de haber publicado ese libro.

Todo esto, parece imposible, excita también la admiración de no pocos comunistas de la Europa occidental, la cual, para ellos, parecería que ha pasado en vano a través de tantas revoluciones, y "ébrios de disolución" sueñan el retorno al absolutismo dogmático en el campo de la cultura y de las ideas. Ariste

Continúa en la pág. 4

(1) La noticia apareció en el "Mensajero Socialista", órgano social-democrático de Berlín, en 1923; y además en un artículo del anarquismo ruso M. Mratchny, en la revista alemana "La Internacional", de Berlín, en 1924, en el que se cita en confirmación de la noticia un artículo de la vida de Lenin, en el "Pravda" de Moscú.



— INVIERNO, INFIERNO —

En plenos rigores de invierno, y yo sin trabajo. Y con una boca más en casa que tapar. Boquita menuda, boquita de rosa, pero que también sabe berrear y meter escándalo y exigir imperiosamente su ración.

Nos llueven a los pobres los hijos como las pulgas a los perros flacos. Aumentan los dientes, se multiplican las uuelas cuando menos hay que moler.

El paro en las fábricas cunde. La crisis industrial es espantosa. No se ven por las aceras y por las esquinas más que brazos cruzados, más que brazos caídos.

Mi Carmen me acucia, me atosiga, me dice que busque, que inquiera en el muelle, en los mercados, en las bolsas de colocación.

Yo así lo hago, pero es bien inútil. En todas partes sobra gente. Cada día se está despachando personal de los talleres, de los negocios. Si no se conjura la crisis, no sé dónde vamos a ir a parar.

Nos amenaza un invierno trágico, un invierno crudo y cruel, sin pan y sin abrigo.

En la puerta del convento —dice la prensa— murió anoche, de hambre y de frío un vendedor de periódicos apodado "el Bonilla".

Como un lobo enjaulado se oye algunas noches rugir, aullar a este invierno. Se le oye rascar con las uñas en nuestra ventana, y forcejear en las puertas con su mufia de pelos erizados, de colmillos horribles.

Las subsistencias no bajan. Lo que bajan son nuestras carnes y nuestro peso. Los pobres proletarios no somos ya más que pellejos llenos de aire inodoro, de gases sin puerta de escape, de fluidos ingravidos. Este líquido blancuzco, hecho con cal y con moco que algunos tienen el buen humor de llamar leche va a valer un peso el litro capado. El pan, cuanto más disminuye de peso, más aumenta de precio. Tenemos ya kilo de ochocientos gramos y docenas de diez unidades. Entre panaderos, tenderos acaparadores y demás sayones, nos están crucificando. Y la lanzada en el pecho, nos la da el gobierno con sus inútiles y costosas leyes sociales, que a los traficantes no les da la real gana de cumplir. Los cafres y los humos comparados con esa desenfrenada canalla que hace agio con los abastos, son unas codornices sencillas.

Mal lo vamos a pasar los desheredados. El invierno se presenta con cara de deshonra. En esta otra guerra del vivir, más cruel, cruenta que la de Europa, va ha haber numerosas bajas. Ya ha habido uno de los nuestros. Pronto enterrarán a los muertos en la fosa como patatas en el saco. La miseria inunda las calles. En los portales se apretujan los golfillos y las criaturas hambrientas.

Siento no ser mujer hermosa para llevar a mi cama y calentar con mi cuerpo a todos los miserables. Siento no tener unos jugosos pechos de madre, para colgar de ellos a todos esos crios que el hambre extenua que mata la anemia.

Y dicen que las mujeres son sensibles... ¡Qué han de ser! Había de pedirme a mí un famélico la virginidad, y se la había de dar de limosna, si ello había de consolarle. Había de pedirme el alma y no se la había de negar.

Es necesario que todos los miserables, que todos los sin padres, sin padrinos, sin patrias y sin patrimonio nos unamos. Hay que hacer la santa solidaridad de la canalla. Ante el hambre, no hay neutros, no hay neutrales.

—: AL RASO :—

El hambre me vuelve loco.

Mi Carmen tiene también las facultades mentales perturbadas. Se pasa noche y día desvariando y dos o tres veces ha querido estrellar su hijo contra la pared.

Para colmo de desdichas, el juzgado nos desahucia, el mayordomo nos arroja del inhóspito chozo que habitamos.

Esta noche dormiremos al raso, a la intemperie. Pernotaremos con la turbamulta de sin venturas que se acuestan al pie del monumento de San Martín; en las escaleras de la basílica, en los portales de la Plaza. No es mala frazada un arco le piedra para taparse en invierno y en todas las estaciones.

Los refugiados de los puentes del río y de la Plaza para la mayor parte mendigos, randas, hampones, bohemios. Detritus sociales. Deshechos del vicio pobre. Barro, baba y basura de la Babel plutocrática.

Cuando declina la tarde, los latigazos del cierre y las trombas de agua arrojan toda esa carne miserable, toda esa canalla desarrapada, contra los espesos y macizos muros de vuestras casas y de vuestra insensibilidad.

Y en la calle se acurrucan, amontonados en los quicios, tumbados sobre las losas frías, sin más colchón debajo de las entrañas que el helado pavimento; sin más sábana ni capa sobre las flacas costillas, sobre los tirantes huesos, que el cielo y la niebla; sin más compañía ni más amor con que cruzar las piernas, que el garrote del sereno o que el sable de un guardia.

Las bestias tienen corral, y las aves su nido, y las alimañas guardadas; y los hijos de los hombres no tenemos dónde reclinar la cabeza.

Tantas muchachas, como duermen solas tantos hombres y mujeres como hay a quienes sobra media cama, mientras los niños, mientras nuestros hijos ruedan por las calzadas como piedras.

¡Y sois cristianos! ¡Y creéis que en la otra vida os espera el cielo!

¡Y vuestras hijas y esposas presumen de honradas!

¡Mal rayo parta a toda la canalla decente!

¡Así lloviera fuego del cielo sobre vuestras cabezas! ¡Así un ciclón aventase la lana de vuestros holgaderos!

No sé lo que digo ni lo que hago.

El hambre me torna demente, me trastorna el juicio.

Mi pobre Carmen se está quedando en los huesos. No tiene ya sangre con qué amamantar a su hijo, a nuestro hijo.

Yo también parezco un espiritado, un desenterrado.

No os extrañe, por tanto, que barbarice, que vomite veneno y despropiados.

Pero si es que parece increíble. Es locura.

¡Qué mina, qué cantera de estupidez es vuestra cabeza!

Habéis hecho catedrales para los santos de palo, pinacotecas para las estatuas de piedra, palacios y templos para la justicia, cuarteles para la fuerza, para la ley. Y las criaturas humanas, los trabajadores cesantes carecemos de lecho y de techo! ¡Y nuestros hijos se acuestan sobre los charcos y chapotean en el arroyo entre las patas de los caballos y las ruedas de los coches!

¡Santa revolución! ¡Divina revolución proletaria, expropiadora de propietarios, desahuciadora de avarientos esquilmadores, que escriben en la nueva ley que nadie tiene derecho a poseer dos habitaciones mientras haya alguien que carezca de una!

¡Inspiradas, geniales multitudes italianas, legiones de hambrientos y miserables transtiberinos, que asaltasteis el Vaticano y San Juan de Letrán, para instalarlos en sus naves y procuraros cobijos!

¡Vosotros sois grandes, rebeldes del mediterráneo central, del otro extremo de la tierra latina!

¡Vosotros tendréis techo, casa grande bajo el cielo, vagabundos romanos, descamisados del Transtiber!

Vosotros sois dignos de reposar entre Holanda y de dormir con cubina. Y no, nosotros. Y no esta chapina cobarde, esta hez suburbana de la Plaza y del río, no estos restos de naufragio y de tormenta social escupidos aquí por la resaca.

ANGEL SAMBLANCAT.

Siluetas de Agitadores

DOMINGO MASASCH T.

Hace unos días llegó la noticia de que Domingo Masasch Torrent ingresó en la cárcel de Alicante, (España) en donde se les transportará al penal de Cartagena a cumplir su condena.

Traducimos respecto de ese camarada, el siguiente documento publicado por "Le Libéraire" de París.

Un público numeroso siguió con el mayor interés el proceso contra nuestro camarada Domingo Masasch, acusado de haber atentado contra la vida de Primo de Rivera el 31 de Julio de 1926. El público fue tan numeroso que la sala no pudo contenerlo a toda.

COMPOSICION DEL TRIBUNAL.

Presidencia: Justo Ruiz de Luna; asesores, Martínez Córdoba y Muñoz Trujeda; procurador general, Crisantes Posada; defensor, Pou y Sabater.

CUESTION PREVIA.—

El defensor quisiera que se solicite urgentemente y por telegrama la audición del presidente del consejo. El procurador general se opone a ello y la solicitud es rechazada.

DECLARACION DEL INculpADO

El acusado es alto, moreno y tiene rasgos de viruela; lleva una gorra a cuadros; alrededor de su cuello está anudado un pañuelo de seda blanca. Un traje gris y sandalias completan su indumentaria.

Responde simplemente y se expresa con facilidad. Da la impresión de una gran firmeza y reivindica altamente su ideal.

INTERROGATORIO.—

El presidente: —¿Cuál es su nombre?

El acusado: —Domingo Masasch Torrent.

—Su edad.

—35 años.

—Su profesión.

—Jornalero o, lo que quiere decir lo mismo, esclavo moderno.

—¿Dónde ha nacido?

—No sé en qué puede interesar eso al tribunal, pero puesto que se me pregunta, creo que es en Barcelona donde nació.

—¿Ha sido ya condenado otras veces?

—Sí, señor, y además he sido arrestado varias veces por orden administrativa.

UNA SOLICITUD RECHAZADA.—

Habiendo hecho alusión el presidente a su primera condena, el acusado pide que se le deje explicarse al respecto, puesto que el acta de acusación hace frecuentes alusiones a su primera condena. El presidente responde que estima inútiles esas explicaciones y pasa al interrogatorio.

CONTINUA EL INTERROGATORIO.—

—¿Por qué género de delitos ha sido condenado?

—Por golpes y lesiones a la fuerza armada. Se me detuvo creyendo que había tomado alguna participación en la confección de una bomba que había sido depositada en la calle la Encina, inculpación que luego se demostró falsa.

En ocasión de mi arresto que tuvo lugar en pleno lock-out en Barcelona, un guardia se causó un rasguño y yo fui condenado por eso a seis años de presidio, pena que cumplí en el Dueso.

INTERROGATORIO DEL
PROCURADOR GENERAL

—¿Quiere decir si es verdad que Ud. sufrió varias detenciones administrativas por distribución de hojas y manifiestos subversivos destinados a combatir la guerra y que contenían insultos contra antiguos ministros?

—Es exacto. Además, he tenido que sufrir persecuciones por parte de las autoridades penitenciarias por haberme rehusado siempre asistir a misa, o por no haber querido denunciar a mis compañeros de pena. Yo sé, pues, lo que me espera en los quince años de presidio que me proporcionarán ustedes. Hago notar simplemente al tribunal la situación dolorosa de los presidiarios españoles no convertidos a la religión oficial.

—¿Es verdad que Ud. es anarquista?

—Los que profesan la ideas anarquistas no se vanaglorian de ello, porque consideran que la naturaleza humana no puede llegar a ese grado de perfección; pero en casos como éste y en presencia de autoridades semejantes a la vuestra, respondemos: Somos anarquistas. Y para que mi silencio no pueda ser interpretado como una cobardía, digo igualmente: soy anarquista.

—¿Es verdad que fué en el presidio donde concibió la idea de matar a Primo de Rivera, bajo el pretexto que España no disfrutaba, según su opinión, de la libertad deseable?

—Es verdad. Pero esa idea no me fue sugerida por nadie.

—¿Cómo adquirió usted esa convicción?

—En el presidio se sabe vagamente lo que pasa afuera. A mi salida, pude formarme una idea más precisa y decidí suprimir al dictador. Me pareció imposible que un hombre pudiese amolazar la opinión pública y la prensa en un país como el nuestro. Ante este régimen de silencio impuesto por nuestro dictador, ante la persecución sistemática a las inteligencias, ante las numerosas iniquidades cometidas en favor de ese régimen concluí que el sacrificio de un hombre era absolutamente

te indispensable para reconquistar esa libertad inestimable.

Si yo hubiese tenido los medios, habría ido a Madrid para matar allí al tirano. Como arma escogí el cuchillo para evitar así el hacer víctimas inútiles.

Fué el Sábado cuando salí de Sallent para no despertar sospechas. Es lamentable que no haya llegado el Sábado, como había sido mi intención, porque entonces no habría errando el golpe.

Masachs indica luego los diferentes lugares en donde trató de matar al dictador: "En la estación me fué imposible acercarme a él en razón del servicio de vigilancia. Rápidamente tomé el tranvía que va desde la estación de Francia a la Presidencia general y elegí la Plaza del Palacio, donde esperé una quincena de minutos. Una vez realizado mi acto, no tenía la intención de escapar; al decidirme a cometer ese acto había hecho el sacrificio de mi vida".

—¿En qué condiciones se produjo el atentado?

—Fueron los minutos de emoción más intensos de mi vida. Corrí tres o cuatro metros detrás del automóvil. El presidente del consejo se dio perfectamente cuenta de lo que iba a ocurrirle: por instinto de conservación, se encogió sobre el asiento protegiendo su pecho con sus brazos. Me di cuenta en el acto de que ese hombre no era el hombre que se presenta el pueblo español como un modelo de valor militar y cívico. Me causó piedad. Su actitud me disgustó hasta el punto que no tuve fuerzas para matarle. Fué entonces cuando arrojé el puñal a fin de que los policías que se precipitaron sobre mí no supusiesen que tenía la intención de servirme de él contra ellos.

—Abreviemos. En resumen: es verdad que Ud. quería matar

—Sí.

—¿Por qué no lo ha hecho?

—Por que no me sentí con valor para herir a tal pingajo humano. Aunque hoy lo lamento profundamente.

—¿He premeditado el atentado?

—Sí. En un día se pueden pensar muchas cosas.

ciar lo que será la sociedad futura, ¿sería razonable por ejemplo que yo dijera: poseo la certeza absoluta respecto a la manera cómo se regirá la sociedad del porvenir; la fórmula de la sociedad ideal que mi cerebro ha forjado que es la que prevalecerá, la que se imponga a los humanos hecha que esté la revolución social? No; porque se podría objetar: "prevalecerá en los que estén conforme con ella, de ninguna manera en los que no estén; suceder lo contrario no sería posible, puesto que no habría quién lo impusiera o dejaría de ser anarquía".

Todas las tendencias antiautoritarias son dignas de respeto y de estudio, como abandonadas que están en el campo ácrata. Aun cuando más allá de la anarquía no hay nada, no puede haber nada, porque ella representa una idea absoluta puesto que es la libertad absoluta, más allá del colectivismo, más allá del comunismo, más allá del individualismo puede haber algo, lo hay ya sin duda, y por ello no debemos ni podemos los anarquistas cerrar nuestro criterio en los estrechos moldes de un sistema económico, que por el mero hecho de que en la célula y en el hombre todo se renueva y transforma, sufrirá él las renovaciones y transformaciones consiguientes a todo organismo social.

La anarquía es la base de una sociedad que será justa porque sus miembros serán libres, pero dentro de lo que representa la anarquía caben infinitud de fórmulas. Sobre la base libertaria con seguridad se sentarán muchos sistemas, como sobre la base de la autoridad se ha levantado un sin número de formas de gobierno. Después vendrán las afinidades entre individuos, entre grupos, entre masas que pactarán lo que les convenga o quieran.

Si un individuo quiere vivir completamente aislado así vivirá, sin que nadie le imponga otro sistema de vida; si prefiere la comunidad, en la comunidad estará; si cree que la civilización es un bien, un goce, que representa una suma de bienestar digna de disfrutarse, en ella permanecerá; si por el contrario, cree que los refinamientos de la civilización han traído las enfermedades y la degeneración de las razas, se irá en lo frondoso de los bosques o en las fértiles praderas a gozar y a deleitarse en la contemplación de la Naturaleza. A éste, que se contentará con las acariciadoras auras, con el perfume de las flores, con las armonías de Natura, le bastará un trabajo simple para satisfacer sus necesidades; para el que busque los goces de la civilización necesitará un trabajo complejo. La vida será lo que nosotros queramos que sea; no una imposición continua, como es en la actualidad.

A lo menos este es mi parecer, y porque este es mi parecer soy anarquista. Si la anarquía fuera un ideal que, como cualquiera otro de los que dominan en el campo autoritario, impusiera dogmas, coartara iniciativas, cohibiera sentimientos, dejaría de ser anarquista, porque ante todo y sobre todo está mi libertad, que no abdicó por nada, ni por nadie. Mi profesión de fe anarquista no puede sufrir bancarrota alguna, porque en mi pensamiento, en mi voluntad, en mi ser todo, radica la fuerza que la forma.

Con este concepto que tengo formado de la anarquía, me importa poco, cómo proceden y piensan los que vayan delante de mí o vengán detrás; ni me arde, ni convicción profunda de que la humanidad gozará del bienestar que es justo o que más o menos pronto, pero que lo gozará si a los que luchan no les hace desmayar los contratiempos que los rodean, y a pesar de que desmayen, hace que no pueda tener cabida en mí los pesimismo que luchan no les hace desmayar los contratiempos que los rodean, y a pesar de que desmayen.

Pulula en mi cerebro la forma de sociedad en que yo viviría si tuviera la fortuna dicha de alcanzar el día de tanto bien; pero nunca creeré, ni nunca pretenderé crear los demás que es la única forma de sociedad posible. Mis nervios, mis sentimientos, mis gustos, no son los de la humanidad, y puede muy bien gustarme a mí una cosa que para la inmensa mayoría sea detestable. Como anarquista no puedo imponer nada a nadie; como persona de sentido común, mucho menos. He ahí por qué estoy firme en mi terreno de lucha.

Vengan, pues, a nosotros cuantos amen la libertad y odien la autoridad; nuestro campo es inmensamente grande, tanto, que caben en él, todas las fórmulas humanas que parten de la base de que ha de vivirse sin gobierno y de que ha de disfrutarse de toda la libertad posible, esto es, hasta donde llega el respeto a la libertad ajena.

Dice Malato, en su *Filosofía del Anarquismo*, que las grandes fórmulas del porvenir son autonomía y federación. Con ellas queda a salvo todo criterio, por cuanto con la primera se obtiene la libertad que pudiera alguien tener sujeta con la segunda. El hombre autónomo pactando o federándose con lo que necesite o quiera. La libertad individual sobrellevando siempre, que aun en el seno de la comunidad podrá ser libre.

El ideal anárquico, hijo más bien de la marcha de los acontecimientos que de las concepciones de los filósofos, será el que salve a la humanidad. Sepamos nosotros ser dignos de él, portándonos como tales, y habremos cumplido con nuestro deber, que no es otro que el trabajar para que la Humanidad llegue a alcanzar su bienestar lo más pronto posible.

SOLEDAD GUSTAVO



Conceptos de Anarquía

Es preciso no perder de vista nunca lo que significa la palabra "anarquía", o mejor, lo que es, lo que representa, lo que instituye esta palabra en nuestras críticas, respecto a las varias fórmulas o sistemas consecutivos al bienestar de la humanidad que se presentan en el horizonte indefinido del progreso.

No podemos tener como a tales, los anarquistas, un criterio cerrado y por consecuencia limitado respecto a la manera cómo deberá regirse la sociedad del porvenir hecha que esté la revolución social; es decir, destruido que se haya el orden social existente con todo el farrago de leyes políticas y económicas, autoridad, propiedad, religión, etc., porque sería negar nuestra propia doctrina, la esencia misma de nuestro ideal de libertad.

La anarquía, además de ser la representación de *sin gobierno*, es la genuina expresión de la libertad total: libertad de pensamiento, libertad de acción, libertad de desenvolverse; todos cuantos conceptos puedan considerarse libres; los representa la acracia.

Ahora bien; entendiendo que la anarquía es lo que acabo de decir, cuantos quieran vivir en la amplia atmósfera de una situación libre y sean enemigos de la autoridad; cuantos, llámense A o B, suspiren porque la humanidad encuentre su bienestar; libertad de esclavos y de señores, de dirigidos y de directores, son anarquistas, puesto que la anarquía es la genuina representación de la libertad en toda sus manifestaciones.

En el camino que recorremos encontramos diversas maneras de apre-

CRONICA

PARRAFOS DE LA CARTA DE
UN CALUMNIADOR

Un compañero de Concepción que conoce al destinatario de la carta adjunta, le fué entregada como circular reservada. Repugnándole semejante proceder nos la envió a nosotros acompañada de algunas líneas que estimamos oportunas. No de-

seando ocupar mucho espacio, copiamos los párrafos más interesantes...

"Santiago, Enero 25 de 1927.—
Compañero Santiago Yañez.
Rancagua.

Salud.

En contestación a la suya fecha 22, debo manifestarle que el resul-

tado de la Convención fué muy halagador para nuestras ideas, triunfamos en toda la línea, y lo que nos llena de optimismo para la acción futura, es que la muchachada gráfica de las secciones del sur estuvo en todo momento con nosotros y nos supo comprender, fué ella la que decidió la batalla a nuestro favor, pues les inflingimos la más completa derrota a los reaccionarios representados por las secciones Valparaíso, Antofagasta y a veces Ponco de Temuco.

Ahora por lo que respecta al paro general ya terminó. Yo estoy con venido que este paro fué propiciado en la sombra por elementos políticos que pretendían encaramarse al poder para cuyo objeto compraron a varios caudillos para efectuar el paro con el objeto de mover el mayor número de gente, digo varios caudillos porque muchos dirigentes obreros cayeron ingenuamente; a la Regional Chilena la invitaron pero rechazó la invitación por cuanto varias organizaciones adheridas al paro pedían cumplimiento de leyes y porque sabíamos donde iba esto. En el último número de "Acción Directa", Triviño nos trata de traidores, este es de los mas embarrado. Le contestaremos en Autonomía y Solidaridad.

Saludos fraternales.

Pedro N. Arratia.

Le recomiendo reserva con Barrientos porque es de la I. W. W. y muy íntimo con Pina y Triviño".

—o—

La calumnia, el arma favorita de Carlos Marx aquí es escrimada por los pontífices del forchismo.

Ya lo sabe la Unión Industrial del Centro y la Unión Sindical de Pa-

naderos; el paro lo hicieron para encumbrar gobernantes y no en contra de la ley 4054. ¿De donde ha sacado el suspicaz Arratia que las huelgas sirven para bajar y encumbrar gobernantes? Por lo tanto hay que abolir la huelga como medio de lucha o circunscribirla a los elementos de la Regional solamente, como se vé, según lo dispone Arratia, la mejor manera de combatir las leyes desquiciadoras y esquilmadoras es cumplirlas, soportarlas, como lo hace él y la Federación de Obreros de Imprenta, sección Santiago.

Porque, según el criterio de Arratia, quien combate la ley 4054, está comprado por los políticos. ¿Y, por qué no puede estar comprado el caudillo Arratia para calumniar a los obreros que protestan contra dicha ley?

¿Y que objeto tiene estos párrafos de la carta de Arratia (a quien hasta ayer estimábamos a la vez de la distancia).

El objetivo es desprestigiar por cualquier medio a la I.W.W. para levantar la organización que a fuerza de pechazos quiere abrirse paso para traicionar a los trabajadores como en la campaña contra la ley 4054.

Y estas cartas de corte marxista, señalan al final que sean mantenidos en reserva; pues todo lo que dice en ella es falso, es calumnia y es propio de pesquisas y cobardes, calumniar con reservas a las organizaciones y sus militantes.

Le tembló la mano al calumniador cuando pinta a...

Ahora diremos a quien le es Santiago Yañez.

Santiago Yañez es oriundo de Concepción y su verdadero nombre es Santiago Contreras quien le esta-

Cómo funciona la censura en Rusia. He aquí: Hay una oficina de revisión, en la que una comisión especial tiene la misión de rever los escritos. Estos se dividen en tres categorías: buenos y recomendados, cuya impresión es hecha a cargo del Estado y cuyos autores son pagados; autorizados, cuya publicación se permite por inocua; y dañosa, que son absolutamente prohibidos. La misma comisión fija el tiraje, la fecha de publicación, etc.

Pero si se observase que con un régimen tal hay poco de que alegrarse, un funcionario bolchevique advierte, por boca de Tormenti, que para los libros científicos, artísticos y de estudios se es lo "más amplio posible". Verdad es que a un cierto punto el autor, u otro por él se deja escapar una promesa. Es algo ya... "Vendrá un día acaso" —dice el mismo funcionario anónimo de quien Tormenti refiere una entrevista —en que haya plena libertad de publicación...

"Vendrá un día, quizá!..." Hay en estas palabras toda una involuntaria ironía, que en verdad impresionó. Ese día podrá también no venir nunca, y a lo menos según la opinión de aquel "competente" bolchevique no contradicho en nada por Tormenti, ser suprimida para siempre, en régimen comunista, la libertad de pensamiento.

LUIS FABRI

Imp. Central, San Pablo 1671

fó \$ 160 pesos a los compañeros de Valdivia que le enviaron ese dinero para que sacara un periódico anarquista en Concepción.

Como se vé dios os eria y el sentido-federalismo les junta para mayor encono y distanciamiento de la clase trabajadora.

Y hasta; nada más diremos sobre esta gente porque nos duele ocupar el espacio del periódico en dar a conocer a estos gasteropodos.

Juán de Penco.

Nota: Sobre este asunto y otras insidias calumniosas de los seudos federalistas, esta redacción no dará cabida ni se hará eco de ellas; pues los hechos los delatan y estos son más elocuentes que lo que nosotros pudiéramos decir y menos hoy que la situación que nos presenta la burguesía gobernante no es para perder de vista nuestro gran enemigo: el capitalismo gubernamental.

LA REDACCION

UNION LOCAL DE RANCAGUA

Esta sección de la I.W.W. acaba de lanzar un manifiesto delatando las arbitrariedades de la Compañía del mineral de "El Teniente" y que ellos son testigos de los abusos que hace la compañía con los enganches de trabajadores que trae de las ciudades del Centro y Sur del país, ofreciéndoles salarios que está muy lejos de pagar y haciéndolos trabajar en piques abandonados por los mineros de la profesión, debido a que en ellos son muy frecuentes los derrumbes en los cuales han caído numerosas víctimas.

Al darse cuenta del peligro los obreros enganchados reclaman y las Cía. los despiden de las faenas negándoles hasta el pase por ferrocarril a Rancagua. En estas condiciones casi todos los días bajan caravanas de obreros desde el mineral recorriendo a pie los 70 Kilómetros que separan el mineral de la ciudad. Estos obreros bajan con los zapatos destrozados, los pies sangrando debido al camino pedregoso de los cerros y en Rancagua imploran un techo y un pan que en muy pocas ocasiones encuentran. La Unión Local de Rancagua de la I. W. W. llama la atención de los trabajadores para que no se dejen engañar con los enganchadores del Mineral del Teniente.

El compañero Porfirio Soto continúa detenido

A pesar de haberse hecho una activa agitación en Valparaíso en pro de la libertad de este compañero continúa detenido en el cuartel de la 3.a Comisaría de Valparaíso a disposición de un tribunal militar que se encargará de juzgarlo o de inventarle algún delito; pues hasta estos momentos se ignora que delitos a cometido dicho camarada. Las Uniones Locales de la I. W. W. deben activarse en la defensa de este camarada.

Eduardo Sierralta

Este buen camarada, secretario de la Confederación Ferroviaria, los carabineros lo han secuestrado.

Hasta este momento se ignora su paradero.

Las organizaciones obreras y los hombres libres deben estar alertas para responsabilizar a quienes aprisionaron a este compañero y de lo que pueda sucederle.

Se rumorea que ha sido deportado.

Los ferroviarios deben iniciar una activa y enérgica campaña para concluir con este misterioso hecho.

La Unión Local de la I. W. W. de Concepción

Un nuevo periódico ha sacado esta organización, más bien dicho le ha puesto un nuevo título al órgano oficial.

Sería conveniente que concluyera esta característica de los I. W. W. Penquistas.

El primer periódico que sacaron a luz fué "La voz del pueblo"; salieron seis números, enseguida "Bandera Roja" ocho números, después "De pie" un número, después "Emancipación Proletaria" siete números y varios suplementos y ahora "El amigo del pueblo"; ojalá este periódico conserve altiva y dignamente por mucho tiempo su excelente material de lectura y su hermoso título.

Error de información

En un suelto de crónica del N.º pasado dijimos que en la Convención de la Asociación General de Profesores, de Talca el delegado de la I. W. W. había presentado un voto pro liberación de Saco y Vanzetti. Siendo que dicho voto, fué presentado por la I. W. W. en la Convención de los Obreros de Imprenta, efectuada en Concepción.

LA TIRANIA COMIENZA

EL DIARIO COMUNISTA "JUSTICIA" HA SIDO CLAUSURADO.

ADMINISTRATIVAS

Balance del N.º 46 de "Acción Directa".

Venta en Administración \$ 4.80
Velada a beneficio de "Acción Directa" \$ 10.00. Ejemplares vendidos por Triviño \$ 16.00, por J. D. Concha \$ 2.00, por P. Concha \$ 1.40, por Ayala \$ 2.00, por Tajá \$ 1.66, por Alvarez \$ 10.00, por Juan Aravena \$ 19.00, Martínez (de Buin) \$ 2.50, Julio Barrientos (Rancagua) \$ 6.00, Luis Gallardo S. (Valparaíso) \$ 15.00 Ramos (Antofagasta) \$ 8.00.

Venta periódicos viejos \$ 4.40.
Lista a cargo de A. Triviño \$ 23.20.

Total de entradas \$ 124.30
Salidas.— Déficit del N.º 46 \$ 5.00
Déficit del N.º 47 \$ 13.00
Estampillas \$ 1.40. Un timbre \$ 7.00 Impresión 110.00.
Total de salidas \$ 136.40
Total de entradas \$ 125.30.
Déficit \$ 11.10

Lista de erogaciones a cargo de A. Triviño

Con \$ 0.60, Elgueta y S. C. Con \$ 1.00 Troncoso, Ramírez, H. Rojas, Lagos, Miyeresky, López. Compañero Corain y Solar. Con \$ 2.00 Flores, José S. Concha y Pozo Con \$ 3.00 Agurto. Con \$ 5.00 Tífoi.

Total de la lista, \$ 23.20.